



KHLOE RANGEL

Grade 9

Albuquerque High School, Albuquerque

Teacher: Ivonne Orozco Sahi

La naturaleza no nomás es algo que vemos al salir de la casa, es algo que da sentido a nuestra vida. La naturaleza es un gran tejido vivo, todo está conectado. Autores como Joy Harjo y Aldo leopold reflexionan sobre qué hay más de naturaleza que lo que el ser humano puede poseer. Lo que la naturaleza me ha enseñado sobre la vida, las personas, o el mundo es que escuchar y respetar la tierra es también escucharnos a nosotros mismos.

Por ejemplo Joy Harjo sugiere que podemos aprender al observar la naturaleza cuando escribe "Es posible entender el mundo estudiando una hoja". Eso indica que las cosas pequeñas se reflejan en lo grande. Si observamos con atención podemos aprender lecciones profundas sobre la vida. Esto también nos enseña a valorar los detalles que normalmente ignoramos en nuestra rutina diaria y a ser más conscientes de nuestras acciones. Un ejemplo es que aprendí paciencia al ver cómo un árbol tarda años en fortalecerse. Esa paciencia de la naturaleza se refleja en nosotros cuando aprendemos a esperar y trabajar por nuestros propios objetivos sin apresurarnos. No necesitamos ir muy lejos para comprender el mundo, porque al observar atentamente la naturaleza podemos descubrir cómo todo está interconectado.

Otro ejemplo es cuando Aldo Leopold nos recuerda que la naturaleza tiene valor cuando dice "La última palabra en ignorancia es la (persona) que dice de un animal o planta ¿Sirve para algo?". Esto demuestra que todo en la naturaleza tiene un propósito, aunque no lo comprendamos. Alguien puede decir "¿Para qué sirven las abejas?". Aunque son pequeñas, ayudan mucho con la vida. Las abejas ayudan a polinizar las plantas, eso hace que crezcan nuestra fruta y flores. Sin ellos muchos alimentos no existirían. Este ejemplo muestra cómo incluso lo que parece insignificante tiene un papel vital, y nos enseña a respetar todas las formas de vida. En resumen, cada componente de la naturaleza por pequeño que sea tiene un valor y un propósito esencial.

En conclusión, la naturaleza significa mucho más que el conjunto de paisajes, animales y plantas que nos rodean. Nos enseña paciencia, respeto y cómo todo está conectado. Aunque, por pequeño que sea tiene un valor importante. Al cuidar y observar la naturaleza, también aprendemos a entendernos a nosotros mismos y nuestro lugar en el mundo. También nos muestra que lo que hacemos impacta todo a nuestro alrededor, y que cuidar la naturaleza es cuidar nuestra propia vida. Aprender de ella nos ayuda a crecer, entender la vida y darnos cuenta de que somos parte de algo más grande.

Solamente tenemos una tierra y una vida. Hay un dicho que dice: "solamente vivimos una vez". Pero es falso, vivimos cada día, solamente fallecimos una vez. Cada día tenemos oportunidades, cada día tenemos tiempo para decir "los siento", para crecer, para aprender y para cambiar. La naturaleza nos enseña la manera en la que los ríos fluyen, que hay tiempo para vivir. Pero si escuchas, si ves a los ciervos no como animales sino como parte de la gran madre, puedes entender que necesitamos actuar. La tierra, la tierra que nos ha enseñado y cuidarnos, necesita nuestra ayuda. La lección más fuerte de la naturaleza es la sacralidad de la vida. Todos somos vivos, pero no somos más importantes que las hojas, o los ciervos o los ríos. Y en mi opinión personal, si todo el mundo sabía eso, tal vez las hojas que son ciervos que son ríos que son la tierra que somos nosotros, finalmente podemos vivir en armonía.

Nature is not just something we see when we step outside the house; it is something that gives meaning to our lives. Nature is a vast living fabric, everything is connected. Authors like Joy Harjo and Aldo Leopold reflect on how there is more to nature than what human beings can possess. What nature has taught me about life, people, and the world is that listening to and respecting the Earth is also listening to ourselves. For example, Joy Harjo suggests that we can learn by observing nature when she writes, "It is possible to understand the world by studying a leaf." This shows that small things are reflected in the larger whole. If we observe carefully, we can learn profound lessons about life. This also teaches us to value the details we usually ignore in our daily routines and to be more mindful of our actions. For instance, I learned patience by seeing how a tree takes years to grow strong. That patience in nature is reflected in us when we learn to wait and work toward our own goals without rushing. We do not need to go far to understand the world, because by carefully observing nature we can discover how everything is interconnected.

Another example is when Aldo Leopold reminds us that nature has value when he says, "The last word in ignorance is the [person] who asks of an animal or plant, 'What good is it?'" This shows that everything in nature has a purpose, even if we do not understand it. Someone might ask, "What are bees for?" Even though they are small, they contribute greatly to life. Bees help pollinate plants, which allows our fruits and flowers to grow. Without them, many foods would not exist. This example shows how even what seems insignificant plays a vital role and teaches us to respect all forms of life. In short, every component of nature, no matter how small, has value and an essential purpose.

In conclusion, nature means much more than the collection of landscapes, animals, and plants around us. It teaches us patience, respect, and how everything is connected. No matter how small something may be, it has important value. By caring for and observing nature, we also learn to understand ourselves and our place in the world. It also shows us that what we do impacts everything around us, and that caring for nature is caring for our own lives. Learning from it helps us grow, understand life, and realize that we are part of something greater.